

Signatura:	EB 2020/130/INF.5
Fecha:	14 de septiembre de 2020
Distribución:	Pública
Original:	Inglés

S



Invertir en la población rural

Discurso de apertura del Presidente, Gilbert F. Houngbo

Junta Ejecutiva — 130.º período de sesiones
Roma, 8 a 11 de septiembre de 2020

Para **información**

Discurso de apertura del Presidente, Gilbert F. Houngbo

Excelencias,

señoras y señores:

Sean bienvenidos al 130.º período de sesiones de la Junta Ejecutiva del FIDA.

En primer lugar, quisiera dar una cordial bienvenida a nuestros nuevos representantes:

Por Italia, el Sr. Gian Paolo Ruggiero, Director de Relaciones Financieras Internacionales del Ministerio de Economía y Finanzas de la República Italiana, quien también desempeñará la función de Presidente del Comité de Auditoría.

Por Suecia, el Sr. Petter Nilsson, Consejero y Representante Permanente Adjunto de Suecia ante el FIDA.

También me complace presentarles a los nuevos integrantes del personal directivo superior, con quienes se ha completado el equipo directivo del Fondo.

El Sr. Dominik Ziller se incorporó al FIDA como Vicepresidente en agosto tras haber ejercido la función de Director General de Cooperación Internacional para el Desarrollo en el Ministerio de Cooperación para el Desarrollo (BMZ) del Gobierno Federal de Alemania. El Sr. Ziller también se desempeñó como Gobernador del FIDA por Alemania entre junio de 2017 y julio de 2020.

La Sra. Meike van Ginneken ha sido nombrada Vicepresidenta Adjunta encargada del Departamento de Estrategia y Conocimientos, función que comenzará a ejercer a partir de octubre. La Sra. Van Ginneken se incorpora al FIDA tras haber desempeñado el cargo de Directora General del Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo. Anteriormente, ocupó diversos puestos de liderazgo en el Banco Mundial, tanto en Washington, D.C. como en oficinas sobre el terreno.

El Sr. Charles Tellier, nuestro nuevo Director y Jefe de Gabinete, se incorporó al FIDA ayer tras haber ocupado el puesto de Jefe del Departamento de Fragilidad, Crisis y Conflicto de la Agencia Francesa de Desarrollo en París.

Del mismo modo, me complace anunciar la designación del Sr. Alberto Cogliati, quien se ha incorporado al Fondo como Oficial Principal de Gestión de Riesgo y Director de la Oficina de Gestión del Riesgo Institucional, funciones que también asumió en el día de ayer. Anteriormente, el Sr. Cogliati era Asesor Superior de la Dirección de Relaciones Internacionales del Departamento de Tesorería del Ministerio de Economía y Finanzas de Italia. También representó a Italia en la Junta Ejecutiva del FIDA y ocupó el cargo de Presidente del Comité de Auditoría entre febrero de 2017 y septiembre de 2019.

La Sra. Hélène Papper se incorporó al FIDA en julio como Directora de la División de Comunicaciones tras haber trabajado para el Departamento de Comunicación Global de las Naciones Unidas en calidad de Directora del Centro de Información de las Naciones Unidas para Colombia, el Ecuador y la República Bolivariana de Venezuela, con sede en Bogotá. La Sra. Papper es una líder y estratega en materia de conflictos y situaciones posteriores a conflictos que cuenta con una amplia experiencia en el ámbito de la diplomacia, la promoción y las comunicaciones.

Excelencias:

El video que acabamos de ver (<https://youtu.be/7jAlqiqbltU>) nos recuerda por qué estamos aquí y quiénes son las mujeres, los niños y los hombres del medio rural a los que prestamos servicios.

La necesidad de aumentar la resiliencia, los ingresos, la seguridad alimentaria y el capital social de los 3 400 millones de personas que viven en las zonas rurales del mundo es hoy mayor que nunca, no solo para poder responder a la pandemia, sino también para afrontar el cambio climático, la deficiencia de los sistemas alimentarios, los conflictos y la fragilidad.

Desde nuestra última reunión, la respuesta del FIDA a la COVID-19 ha pasado de ser puntual a adquirir un carácter sistemático. El personal se adaptó rápidamente a la nueva normalidad del trabajo por medio de Zoom, y las operaciones han continuado con la mayor fluidez posible y sin grandes interrupciones.

A nivel institucional, la salud y la seguridad de nuestro personal y nuestros colegas siguen siendo la principal preocupación.

Desde el punto de vista operacional, hemos actuado con rapidez. En dos meses, aprobamos cerca de USD 24 millones para 30 proyectos orientados a responder directamente a la emergencia ocasionada por la COVID-19.

Además, hemos realizado alrededor de 30 estudios sobre los efectos de la COVID-19 a fin de ayudar a orientar las respuestas en materia de políticas.

Hasta la fecha, hemos aprobado reasignaciones de fondos por un valor de USD 106 millones en 30 países. Gran parte de esa suma se destinará a adquirir semillas y fertilizantes y distribuirlos a agricultores de subsistencia.

Durante el período de sesiones de abril de la Junta, debatimos ampliamente sobre cómo la situación actual consecuencia de la COVID-19 podría exigir medidas especiales tanto de la Dirección como de la Junta. Tenemos un caso concreto: un programa de emergencia para dar respuesta a la COVID-19 en Ghana, que se financiará con la asignación que le corresponde al país en virtud del Sistema de Asignación de Recursos basado en los Resultados (PBAS). Para ello, es preciso que la Junta Ejecutiva conceda sin contratiempos la pronta aprobación a este programa que examinaremos en más detalle que se trate el tema del programa relativo a la COVID-19.

La supervisión de los proyectos es una esfera que suscita preocupación, en particular, si realmente podemos lograr una supervisión con el mismo nivel de eficacia que teníamos antes de la COVID-19. De todos modos, antes del surgimiento de esta afección, habíamos comenzado a invertir en misiones de supervisión a distancia, lo que nos ha permitido realizar 13 diseños y 59 misiones de supervisión y apoyo a distancia desde el inicio de la pandemia.

La COVID-19 nos ha demostrado la importancia de ampliar esta labor y seguir invirtiendo en esta esfera, y, por otra parte, nos enseña por qué debemos invertir en tiempos de normalidad, a fin de poder contar con una respuesta más sólida cuando se desatan crisis.

La agricultura de precisión es otra esfera que exige una mayor inversión. La tecnología digital permite acceder a información agrícola adaptada y práctica en tiempo real, particularmente en momentos en que el personal de extensión no puede llegar a los agricultores. Esto posibilita que los pequeños productores empleen sus recursos naturales, humanos y financieros con mayor eficiencia y eficacia.

La agricultura de precisión es coherente con la propia ambición del FIDA de ser más eficiente y eficaz y de obtener resultados más sólidos. También permite generar datos importantes que pueden ayudar a orientar la formulación de las políticas y la realización de inversiones específicas en el sector agrícola.

En pocos minutos, tendremos la posibilidad de abordar este tema en profundidad. Deseamos conocer sus opiniones y recibir sus orientaciones respecto de cómo ven los avances del FIDA en cuanto a la agricultura de precisión.

Excelencias:

Como es habitual durante el período de sesiones de septiembre de la Junta, examinaremos nuestro presupuesto, el cual incluye un objetivo de arrastre de fondos del 10 %. Permítanme explicarles los motivos.

Según lo previsto, en 2021 se efectuarán varios gastos no recurrentes de carácter extraordinario para cubrir algunos planes que la Dirección o la Junta ya han aprobado. En particular, esto incluye costos específicos extraordinarios relacionados con el proceso de movilidad y reasignación de cargos en curso, el cual, por razones obvias, ha comenzado con varios meses de retraso debido a la COVID-19. A partir de ello, el aumento del nivel de gastos relativo al proceso de reasignación, que preveíamos para 2020, se registrará en 2021. Lo mismo sucede con respecto a varias actividades del Departamento de Estrategia y Conocimientos: algunas tareas, como las evaluaciones del impacto, que no han podido llevarse a cabo al ritmo previsto debido a la COVID-19 se extenderán naturalmente hasta 2021.

Tal como señalé anteriormente, tras haber dedicado los dos últimos años a fortalecer nuestra gestión del riesgo institucional en general —no solo el riesgo financiero, sino toda la gestión del riesgo institucional en su conjunto—, hemos comenzado a poner en práctica los resultados de esa labor con el establecimiento de la nueva Oficina de Gestión del Riesgo Institucional y la aplicación de los requisitos conexos a principios de 2021.

Otro tema importante que abordaremos el jueves es el proceso en curso para la obtención de una calificación crediticia para el FIDA, cuyos resultados estarán listos, con certeza, antes de que finalice el año. Tal como sucede con cualquier actividad de calificación crediticia, existen ciertos estándares mínimos que deben respetarse en cuanto a la gobernanza y para garantizar la sostenibilidad financiera, entre otros aspectos. Esto entraña mantener una actitud modesta, ya que, al finalizar un proceso de calificación crediticia, las agencias de calificación pueden formular recomendaciones a la Dirección para que esta las aplique. Todas estas actividades son parte de los gastos extraordinarios que se cubrirán con el arrastre de fondos del 10 % que se ha previsto como objetivo. Hablo de “objetivo” previsto porque no damos por hecho que se aprobará.

También examinaremos el Marco Integrado para la Obtención de Préstamos. Cabe recordar que, si bien la reposición siempre será un proceso fundamental para la financiación y las operaciones del FIDA, hay una necesidad evidente e imperiosa de que tomemos más medidas, de que el Fondo tome más medidas.

Nuestro plan consiste en complementar los préstamos soberanos que el FIDA obtiene actualmente de los Estados Miembros o de instituciones respaldadas por los Estados Miembros con préstamos de inversores institucionales privados que se ajusten a la misión, las prioridades y los valores del Fondo.

Permítanme dejar en claro que no tenemos la intención de comenzar a solicitar préstamos en el mercado inmediatamente, pero es preciso que indiquemos a los posibles prestamistas, incluidos los actuales —como la Agencia Francesa de Desarrollo y el Banco de Desarrollo KfW—, que el FIDA se encuentra en una situación financiera sólida y cuenta con una calificación crediticia oficial.

Asimismo, examinaremos las últimas versiones del Informe anual sobre los resultados y el impacto de las actividades del FIDA (ARRI), el Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo (RIDE) y el Informe del Presidente sobre el estado de la aplicación de las recomendaciones de evaluación y las medidas adoptadas por la Dirección (PRISMA), los cuales han puesto de relieve algunas conclusiones positivas, por ejemplo, que el número de beneficiarios de las actividades ascendió en 2019 a 132 millones de personas pobres de las zonas rurales y que los proyectos que se encuentran en la fase de diseño han obtenido una muy buena calificación. En términos generales, los proyectos están generando resultados positivos, especialmente en la esfera de la adaptación al cambio climático.

Por otra parte, soy muy consciente de que en los informes se ha señalado que aún es preciso ampliar los esfuerzos en esferas como la sostenibilidad y la eficiencia, y en cuanto al desempeño de los Gobiernos.

La Oficina de Evaluación Independiente (IOE) y la Dirección del FIDA se han comprometido a tener en cuenta esta conclusión y dar respuesta a ella, así como a garantizar que, en lo sucesivo, los informes apliquen mejores prácticas.

Asimismo, les presentaremos información sobre nuestro tema recurrente del programa relativo al enfoque que aplica el FIDA para prevenir el acoso, la explotación y los abusos sexuales.

En este sentido, permítanme señalar claramente que en el Fondo no se tolerará ningún acto de abuso, racismo ni discriminación, ya sea por razón de género, edad, raza, religión, discapacidad o cualquier otro motivo, tanto con respecto a las personas con quienes colaboramos como en el seno de la organización que tengo el honor de dirigir.

Además, hemos puesto en marcha un plan de acción sobre los discursos de odio. En los próximos meses, realizaremos una encuesta que abarcará a todo el FIDA e incluirá preguntas específicas en materia de racismo. Informaremos a la Junta Ejecutiva acerca de los resultados de esta encuesta.

Estimados colegas:

Si bien este año se ha visto sumamente afectado por la COVID-19, para las personas de las zonas rurales del mundo existen amenazas aún mayores.

Entre ellas se destaca el cambio climático. Según lo publicado en la revista *Nature* la semana pasada, más de la mitad de los océanos del mundo podrían ya estar afectados por el cambio climático. Además, en otro informe se ha señalado que la disponibilidad de agua es cada vez menor debido a la actividad humana y que las estaciones secas están comenzando a ser más extremas. También hay indicios de que la gran migración climática ya ha comenzado. Asimismo, algunos científicos han informado de que, en los próximos 50 años, las temperaturas podrían aumentar más de lo que han aumentado durante los últimos 6 000 años.

Este es el contexto en el que estamos poniendo en marcha el Programa de Resiliencia Rural, que dotará a los pequeños productores, las personas pobres que carecen de tierras y sus comunidades de los recursos que necesitan para aumentar su resiliencia al cambio climático.

Todos somos vulnerables a nuevas enfermedades. Somos conscientes de ello a partir de la COVID-19. Sin embargo, al margen de la dimensión de la salud, si nuestros sistemas alimentarios fallan, todos seremos vulnerables a sufrir de una nutrición deficiente.

Resulta evidente que, frente a ello, el FIDA tiene una función clara e importante que cumplir, no en la respuesta humanitaria, ya que no es un organismo dedicado a esa labor, sino para sembrar las semillas de la resiliencia a fin de prevenir futuras emergencias.

Espero con ansias que celebremos deliberaciones productivas a lo largo de este período de sesiones de la Junta Ejecutiva.

Muchas gracias.